



ANTIOQUIA PROYECCION AL AÑO 2000

Julio 10. de 1977

*Doctor
Alvaro Uribe Vélez
Gobernador de Antioquia*

El estudio más pesimista dice que la violencia priva a este país de inversiones anuales del sector privado internacional y nacional de no menos de dos mil millones de dólares. Hace pocos días un estudio optimista de Fedesarrollo decía que la inversión que se estaba dejando de hacer por temor a la violencia es del orden de mil millones de dólares al año. Por supuesto la primera prioridad del plan de desarrollo tiene por objetivo la paz y a este objetivo no solamente hay que llegar a través del plan de desarrollo, sino a través de políticas específicas de seguridad, paz y convivencia. Nosotros hemos puesto en marcha el plan de desarrollo dentro de un esquema que denominamos estado comunitario por oposición al estado burocrático y al estado neoliberal. El estado burocrático surge cuando la social democracia es sustituida por el clientelismo, por el avance de la corrupción en el Estado y por la ineficiencia. Si me preguntaran una posición en el debate entre social-democracia sigue teniendo plena validez, pero que la desnaturalizó totalmente el estado burocrático impidiendo que cumpliera sus objetivos. Me parece que Colombia hoy no debe seguir solamente alrededor del debate entre social-democracia, que empieza a ser bizantino. Vamos a tener que buscar nuevos caminos porque si bien la aparición del estado burocrático se convierte en una desnaturalización de la sociedad de la social-democracia

la falta de cláusulas sociales hacen no aconsejable el paradigma neoliberal para países como Colombia, tiene la virtud de criticar excesos del estado burocrático pero tiene la deficiencia de ignorar compromisos sociales, —incurre en dogmatismos— por ejemplo la manera dogmática como manejan la apertura económica lleva a cometer errores tan graves como la destrucción del sector agropecuario, de tanta importancia social en nuestro país.

Nosotros hemos venido construyendo una categoría, que llamamos estado comunitario por oposición a aquellos dos que tengan cláusula social y que tenga un esquema de administración menos comprometido con la politiquería, con el burocratismo comprometido a derrotar la corrupción, con capacidad de crear una masa importante de ahorro para mejorar la inversión social y física; partimos de aceptar que el estado actual está comprometido con unos intereses que finalmente no responden a los anhelos de la comunidad y hay que construir un estado que tenga la capacidad de responder a ellos.

Para este estado comunitario hemos propuesto unos elementos como por ejemplo la reducción de la nómina. Colombia tiene una equivocación al pensar que un estado grande en nómina, en gasto de funcionamiento es igual a un estado eficaz y fuerte. Aquí lo que tenemos es un estado muy costoso, muy grande en nómina y muy débil, muy ineficaz para atender los anhelos y las expectativas de la comunidad. Antioquia tenía catorce mil funcionarios justamente en la época del doctor Gilberto Echeverri Mejía, nuestro actual ministro, se hizo un gran esfuerzo de desburocratización que infortunadamente no se continuó. Yo la recibí con catorce mil funcionarios, hoy tiene cinco mil setecientos. Hemos eliminado una serie de entidades burocráticas inútiles para lo que aspira la comunidad, yo diría que esto es válido en cualquier expresión del Estado. Si a mí me preguntaran sobre un concepto elemental administrativo sobre la Fuerza Pública colombiana yo diría: es necesario eliminar todo aquello que no esté directamente comprometido en el cumplimiento eficaz de la misión de la Fuerza Pública, como es necesario eliminar en el departamento de Antioquia todo aquel gasto que no represente una respuesta para la comunidad a fin de ir creando un estado que ahorre en estos frentes para poder satisfacer las respuestas que demanda el departamento. Hemos eliminado en la parte descentralizada una serie de entidades.

En el último número de la revista *Hardware*, sale un artículo del alcalde de Mineapolis donde recomienda cómo el sector público no puede compararse con el siglo mismo, tiene que compararse en lo local, nacional e internacional y en todas las realizaciones del sector privado, con lo que puede hacer el sector privado y tiene que estar a toda hora reevaluando sus propios modelos a ver cómo mejora. Nosotros tenemos un departamento de planeación

con unas personas dedicadas a examinar qué está pasando en el mundo de la administración pública y de lo bueno que hemos encontrado es este ensayo, el dice: el caso de Indianapolis es un caso de recortar gasto ineficiente para financiar gasto eficiente y habrán hecho un esfuerzo de financiación de pie de fuerza dada la circunstancia de que el régimen de los Estados Unidos permite contar con la policía estatal financiada con recursos estatales. Nosotros hemos venido hablando también de estado austero. El departamento tenía cuatrocientos cuatro vehículos livianos, hoy tiene ciento cuarenta y cinco, setenta y cinco propios y setenta alquilados, esto implica un ahorro mensual de seiscientos setenta y un millones. El ahorro que se va a obtener entre marzo y diciembre es de cinco mil cuatrocientos cuarenta y ocho millones, entonces, aquí empieza a aparecer la necesidad de estar buscando innovación en el manejo del Estado; si el sector privado es innovador se le exige mejorar todos los días su productividad ser más competitivo. La pregunta que nosotros hemos hecho es ¿por qué no lo hace el Estado?, el Estado lo tenemos que mirar como la empresa privada más importante, como quiera que lo es, por lo tanto es de propiedad de toda la comunidad, entonces al tener en cuenta que ese Estado es una empresa privada de propiedad de toda la comunidad hay que exigirle ser tan innovadora, que se preocupe por la productividad y la competitividad como se le exige a las mejores empresas del sector privado.

Estos vehículos alquilados nos han permitido tener los siguientes resultados: un vehículo propio del departamento cuesta al mes dos millones seiscientos o dos millones ochocientos sin incluir allí los costos que se generan cuando se convierten en realidad los riesgos de corrupción, sobre facturación falsa de horas extras, todos los problemas que se derivan de la compra de repuestos, el combustible, etc. El vehículo alquilado elimina todo eso. Hemos empezado a contratar esos vehículos con sus conductores y eso va sumamente bien, Ellos con el contrato que les da el departamento a la cooperativa, han comprado los vehículos y a la vez le venden al departamento unas horas de esos vehículos al mes. Ellos pasaron de ser unos funcionarios que tenían un espíritu burocratizado que habían perdido la creatividad de ser unos pequeños propietarios que están participando mucho más activamente que antes en la vida del departamento. Mi apreciación es que Colombia ha venido construyendo un sistema económico para que de un lado tenga una empresa privada grande y monopólica y de otro lado una empresa pública grande monopólica e ineficiente y se ha olvidado de crear condiciones para todo ese rango de creatividad. Cuando se estimula la pequeña y la mediana empresa hay que ver cómo responden los sectores populares ante la oportunidad de florecimiento que se les ofrece como en el caso de las cooperativas. Quiero darle respuesta a una inquietud que a

ustedes les debió surgir cuando les anuncie que hemos reducido la burocracia de catorce mil a cinco mil setecientas personas y vamos para cinco mil y ustedes debieron preguntarse ¿qué ha pasado con todas esas personas?, primero, todos han salido con indemnización, se han adoptado políticas llamadas retén social que garantizan la estabilidad en el cargo de la mujer cabeza de familia, son alternativas económicas de la persona próxima a jubilarse y de aquel que tiene una incapacidad física que le impide que lo vuelvan a enganchar en el mercado laboral y se están desarrollando todas estas instituciones como la cooperativa de conductores.

Otra expresión de austeridad en 1994, el departamento hizo compras por diez mil millones de pesos en llantas, tapetes, computadores, máquinas de escribir, lápices, papelería de oficina, jabón, café, etc., nosotros bajamos esas compras en 1995 a siete mil millones ciento noventa y un mil pesos, en 1996 a dos mil millones cuatrocientos sesenta y un mil pesos y a 30 de abril de este año llevábamos trescientos dieciocho millones. Hemos cerrado almacenes, hemos reducido inventarios en el sector público y creo que esto es válido para las Fuerzas Militares, hay que buscar y aplicar el principio que introdujeron los japoneses en la administración privada, tratar de llevar las provisiones justo a tiempo es un ideal y por supuesto hay que tener stop en algunos casos, en otros, mientras más reducido sea el stop cuánto mejor para los resultados de la administración. ¿Qué pasa con los altos inventarios en el sector público?, se presenta el mismo problema de altos costos financieros como en el sector privado con un elemento agravante adicional, la propensión al saqueo, al robo; nosotros con la aplicación de ese principio con el cierre de almacenes y con el control riguroso de compras vamos logrando muy buenos resultados; todavía no totalmente satisfactorios, por ejemplo, hemos venido eliminando el aseo por parte de funcionarios y lo hemos venido contratando con algunas entidades como cooperativas de madres de cabeza de familia, y nos hemos estado ahorrando mensualmente veintiocho millones de pesos; en seguridad también los vigilantes del departamento eran el producto de personas que finalmente constituían un grupo humano que se creó con candidatos que dábamos todos los grupos políticos a lo largo de tantos años sin ningún compromiso con la vigilancia, sin ninguna preparación y eso lo hemos venido eliminando. Estamos haciendo contratos con firmas técnicas y especializadas y con cooperativas de vigilancia. Aparece un punto importante que es aplicable a la administración pública, ya que no puede preocuparse por comprar el insumo, tiene que preocuparse por comprar el producto que se necesita. Un servicio de celaduría que hace la administración pública vinculando a los celadores y dotándolos de revólveres y uniformes, para que finalmente no funcione. Que se necesita la construcción de una carretera, ¿qué hace la administración

pública?, compra los búldoseres, engancha los trabajadores, negocia con el sindicato y finalmente no se hacen las carreteras, entonces tenemos que pensar ¿vamos a comprar los insumos o el producto?, lo que nos tiene que importar en la administración pública es comprar el producto, garantizar que se construyan los kilómetros de carretera propuestos, que se dé el servicio de vigilancia en la intensidad y en la calidad que se debe dar. Esto es más importante que detenerse en la adquisición de los insumos que no garantizan el resultado final, es interesarse en la adquisición del producto que es lo que demanda la administración a la comunidad.

Otro elemento es trabajar sobre un enfoque eficiente sobre el destino del gasto público que en Colombia es muy ineficiente, aquí se quiere subsidiar a todo el mundo y cuando a todo el mundo se le subsidia se pierde la justicia social. El subsidio tiene que ser selectivo, tiene que llegar a los sectores más pobres y vulnerables, nosotros hemos dicho: el debate no hay que darlo tanto alrededor de su destino, gastemos menos en burocracia y más en educación; recortemos la burocracia hospitalaria y financemos la extensión de la seguridad social a los sectores más pobres y vulnerables. El Estado tiene que tener procedimientos ágiles, tiene que ser eficaz en la lucha contra la corrupción y esta lucha es de todos los días.

Esta mañana me llamó un distribuidor de licores a decirme que en la fábrica de licores para poder tener acceso, para vender insumos hay que pagar sobornos. Es muy difícil poder llegar a tomar determinaciones justas, esto es una lucha de todos los días, donde el funcionario tiene que estar encima luchando contra la corrupción y buscando que la comunidad colabore. Yo no me puedo quedar ahora quieto esperando a ver si el señor del sector privado se atreve a decirme quiénes son los responsables de esta corrupción, tengo que llamarlo continuamente a acosarlo y tomar decisiones.

Los talleres departamentales de Antioquia constituían una empresa muy cuestionada al principio de este Gobierno, algún diputado me visitó a decirme que había corrupción, para mí no era extraño. Mis antecesores hicieron esfuerzos por transformar esa empresa buscando valores más eficientes para eliminar la corrupción. ¿Por qué no me ayuda con sus testigos para que ellos vayan a la fiscalía?, y me dijo, gobernador de ninguna manera esto está muy infiltrado por grupos violentos nos matan, entonces después de examinar el cuadro de talleres departamentales se tomó la decisión más drástica para enfrentar esta corrupción apoyada en grupos violentos, cerrar talleres departamentales, que acarreó mucha oposición política, eso representó un ahorro de cuatro mil millones de pesos para el departamento, ahí aparece un punto de liderazgo que yo no quiero dejar escapar en esta importantísima cátedra, el liderazgo hay que ejercerlo no buscando el éxito de las encuestas

sino la eficacia en la labor administrativa. Muchas veces hay que renunciar a gobernar a los que gritan, yo soy de la tesis que no se puede gobernar con los que gritan, hay que procurar gobernar con la razón. Es necesario ejercer un liderazgo generalmente absteniéndose de cuestionar las tendencias aparentes mostrando caminos diferentes, nadando contra la corriente, así en un principio eso parezca incomprensible. Si ustedes me preguntaran una recomendación para los estudiantes de la Cátedra de Colombia yo diría: "Colombia necesita fundamentalmente que cada soldado de la patria sea un líder, me parece que en este momento tan difícil del conflicto con la delincuencia de toda pelambre es necesario que cada uno sea un líder. El Ejército de Colombia desde 1986, especialmente viene haciendo un gran esfuerzo en materia de Derechos Humanos, yo diría que tiene que hacer un gran esfuerzo en materia de liderazgo, no ve camino distinto para derrotar esta delincuencia y el liderazgo tiene características importantes como la de atreverse a mostrar caminos diferentes a aquellos que complacen y esto tiene que ir produciendo un ahorro en el Estado que le permita ir haciendo más inversión social y mejorar las oportunidades para la comunidad y crear un estado con responsabilidad política. Nosotros teníamos una Secretaría de Obras Públicas con dos mil obreros, candidatos de todos los directorios políticos, la estamos cerrando y sustituyendo por entidades sociales mucho más eficientes. Tenemos veinticuatro entidades con ánimo de lucro, cooperativas regionales, asociaciones y municipios trabajando en el mejoramiento de las vías del departamento y la diferencia de costos es notable, un kilómetro de carretera secundaria sin pavimento mantenida por la Secretaría de Obras Públicas cuesta doce millones de pesos al año y contratando con una entidad sin ánimo de lucro cuesta tres millones al año. Entonces los nuevos contratos fueron cuestionados, cosa que no sucedía con la Secretaría, porque existían intereses políticos. Lo que ha pasado con la fábrica de licores afectada por el contrabando, ha hecho que nosotros tomemos medidas drásticas en materia de licores, una de ellas es la prohibición temporal de los licores importados, tengo que poner de un lado la balanza con los principios de libre comercio y de otro lado mi deber constitucional de salvar un monopolio departamental de licores que tiene que financiar la educación y la salud. Otra medida a sustituir es el viejo sistema de estanquillos por nueve distribuidores privados, medida que ha causado mucho debate. El sistema de estanquillos era muy ineficiente y muchos de estos eran corruptos, en la estantería a la vista del público ofrecían productos de la fábrica de licores de Antioquia pero atrás tenían el aguardiente adulterado y el licor de contrabando y eso no se criticaba ¿por qué?, porque no había un ambiente propicio a la política, porque todos los grupos políticos tenían participación; ahora es un sistema criticado porque es independiente a los grupos políticos y ha permitido

que estos recobren independencia y cumplan su labor crítica —se ha dado mucho debate en la asamblea—, esto para decirles que Colombia necesita un Estado con responsabilidad política, hay que crear en todas partes conciencia de esta responsabilidad, aquí hemos tenido un Estado con responsabilidad jurídica pero no política y me parece que este tema es bien importante en la Fuerza Pública colombiana, yo creo que quienes cumplimos tareas de control del orden público, relacionadas con la paz y la seguridad, no podemos responder solo por violar las normas constitucionales ilegales, tenemos que asumir también la responsabilidad política que se derive por la ineficacia de nuestra tarea.

A mi juicio en la Fuerza Pública colombiana es necesario incrementar el concepto de responsabilidad política para que no se responda solo por las violaciones técnicas al ordenamiento jurídico, y no por incapacidad de garantizar las funciones que corresponden a la Fuerza Pública. Dentro de este modelo que llamamos Estado comunitario, un Estado que le sirva menos a la democracia, al clientelismo y más a lo que la comunidad demanda, un Estado que sea capaz de derrotar la corrupción. Formulamos el plan de desarrollo preguntando qué es lo primero que necesita la comunidad y lo segundo y lo tercero y lo cuarto y aparece como primera necesidad, la educación; mal preguntarán ustedes ¿por qué no el empleo?, porque al empleo le damos el alcance de variable con frecuencia y a la educación de variable causa de variable presupuesto, hoy la educación es un presupuesto para obtener la consecuencia de los mejores empleos,

La economía asiática ha tenido muchos intérpretes de la economía del milagro y varios modelos. Hay dos elementos comunes entre los diferentes modelos e intérpretes, el gran esfuerzo en ahorro y por supuesto el esfuerzo en ahorro no se logra sino que consigue transformar el Estado, tiene que dejar de ser un Estado derrochador y pasar a ser un Estado austero ¿por qué la educación como prioridad en el plan de desarrollo de Antioquia?, por su impacto positivo en el empleo, porque Antioquia ha tenido buenos resultados cuando ha hecho un esfuerzo en educación y estamos convencidos que el gran instrumento que tiene el país para mejorar la equidad distributiva, es la educación.

El año pasado el Banco Mundial hizo una publicación sobre herramientas para distribución del ingreso. No ha sido suficientemente definida pero bien vale la pena examinarla porque a ustedes como responsables del orden público en la patria muchas veces les debe asaltar esta inquietud —cómo nos exigen garantizar la paz en un país donde existe tanta injusticia social—, el tema social que es bien importante en las preocupaciones de ustedes,

encuentran allí un buen sobre de equidad en la distribución del ingreso que patrocinó el Banco Mundial el año pasado, esa publicación examinó la reforma agraria y la tributaria como herramientas para mejorar la distribución del ingreso y encontró casos de países que han mejorado esta distribución con reformas agrarias y tributarias, otros, que no es un estudio científico manejando ecuaciones econométricas y el resultado de comparar dos curvas, la curva ideal y la real de distribución. Entonces en la medida que más alejada esté, la real de la ideal, peor es la equidad distributiva; y concluyeron en el Banco Mundial que la estrategia que nunca falla es el esfuerzo educativo. Lo primero que necesita este país hoy, además de transformar el Estado, es una gran revolución educativa y un punto final del porqué la educación como primera prioridad en las zonas de conflicto, la escolarización de los jóvenes produce un impacto inmediato de retención frente a las posibilidades de vincularse a los grupos violentos. Apartadó hoy tiene seis mil nuevos escolarizados. El señor General Alvarez vivió eso allá hace ya varios años, teníamos seis mil muchachos de edad escolar en la calle y hoy los tenemos escolarizados, sigue la violencia en Apartadó pero tenemos la seguridad de que esos jóvenes se habrían vinculado más fácilmente a los grupos violentos en ausencia de oportunidades escolares. Vemos no obstante, que la violencia sigue golpeando a Bello, ya se ha presentado algún debilitamiento de las bandas de jóvenes porque allí estamos llegando a la plena cobertura escolar, entonces estos muchachos se van reteniendo, ¿cómo lo hemos hecho? Si ustedes leen en El Tiempo de ayer encuentran cómo el Valle del Cauca tiene un altísimo déficit de cupos escolares, en Antioquia tenemos ya casi plena cobertura en educación primaria y secundaria en las cuales introducimos cambios, ¿qué cambios?, congelamos la nómina de maestros oficiales y contratamos toda la nueva escolaridad con instituciones sin ánimo de lucro, con colegios cooperativos y con las iglesias, esto ha traído crítica de algunos sectores extremistas del sindicato de maestros de Fecode, dicen: "el gobernador de Antioquia privatiza la educación", no la hemos privatizado, hemos cambiado esa educación burocrática tradicional por una alternativa social, porque lo estamos contratando con entidades sin ánimo de lucro, no hay negocio, se financia con dineros del Estado, se lleva a los sectores marginados de la población, ¿qué cambia?, la vinculación del maestro, ya no es un empleado público protegido por la rigidez del estatuto laboral del magisterio que impide administrar la educación pública, ahora es un maestro empleado de su propia cooperativa, de un colegio privado sin ánimo de lucro para el cual trabaja regido en su relación laboral por unas normas más flexibles, como la ley laboral de 1990. Yo creo que la educación pública que le estamos ofreciendo

a los sectores de Colombia es muy mala y está regida por un sistema normativo que la hace inmanejable, por lo que es imposible sancionar a un maestro o desvincularlo. Los niños, uno abre hoy un libro de economía, me impresiona mucho por eso abrir uno de los libros del profesor Brus Scott y se los recomiendo, él escribe anualmente un ensayo para el Gobierno de Estados Unidos sobre competitividad y lo sorprendente es que dedica siempre sus primeros capítulos a la marcha de la educación, los niños japoneses y asiáticos desde que terminó la Segunda Guerra Mundial han venido estudiando trescientos veinte o trescientos treinta días al año. Los alemanes de cuatrocientos setenta a doscientos ochenta, la decadencia competitiva por antecedentes de descuido en la educación, los niños de los establecimientos oficiales aquí en Colombia están estudiando ciento sesenta a ciento ochenta días al año o sea que todos los días el rezago es mayor para no comparar otros aspectos como el número de horas que nuestros niñitos le dedican a las matemáticas por fuera de clases, que es mínimo en comparación al esfuerzo de los niñitos asiáticos. A los departamentos nos están entregando el manejo de la educación, que es una descentralización incipiente porque nos entregan este manejo, pero nos tenemos que regir a las normas que pactaron, por temor y bajo chantaje del Gobierno Nacional, Fecode y el Congreso, yo diría que el país tiene que regir esa normatividad, permitir que el dinero se gaste de la mejor manera posible. Hemos comparado su mal insumo, pero no hemos comparado lo que se necesita, el servicio público educativo para los sectores más vulnerables, porque no podemos permitir que los departamentos gasten el dinero del situado fiscal de educación.

Explicándole a los colegios, que no van a recibir una cuota fija mensual sino que se les va a pagar por estudiante de acuerdo con unos incentivos para calidad. Nos habíamos propuesto crear cien mil cupos, el departamento en los últimos diez años había creado cincuenta y cuatro mil, era muy difícil cumplir la meta, y hemos creado ciento dos mil cuatrocientos treinta y seis, tenemos dieciséis mil campesinos en algo que se llama aprendizaje con sistema tutorial, que estudian sin abandonar el campo. Contratamos este sistema con instituciones sin ánimo de lucro y estamos gastando veintinueve mil pesos por alumno al mes. Tenemos bastante resuelto el problema de cantidad en educación secundaria. Ustedes se dieron cuenta recientemente que Antioquia no entró en el paro de la salud y había sectores violentos, yo defendiendo estas políticas y como son antipáticas para los sectores violentos entonces, para ellos era muy interesante que el paro en Antioquia fuera exitoso, no se dio, algunos dijeron que lo que pasa es que Antioquia tiene mucha plata para educación y salud pues bien, hicimos este esfuerzo, pedimos a planeación nacional un estudio sobre cuánto dinero del situado fiscal por estudiante

en educación y por paciente en salud le dan a cada departamento o sea el situado fiscal per capita y aparece que Antioquia tiene el más bajo del país y esto empieza a ser un sistema que depende en sus resultados en buena parte de los recursos pero fundamentalmente de los esquemas institucionales de manejo, repetiría yo una frase que trajo un plan de desarrollo de Colombia y es que el problema, mucho más que de recursos, es de buena administración válido para administrar casi todos los estratos que se demandan en Colombia, por supuesto la segunda prioridad sigue siendo parte de la educación en su aceptación más alta que es la formación para el trabajo. El Sena es muy deficiente y si me preguntaran qué reparo le haría yo a la apertura económica de Colombia, le haría tres, el primero, la destrucción de la agricultura, el segundo el contrabando, aquí se creyó que por el desmonte de las licencias previas para importar y por la reducción de los aranceles automáticamente desaparecería el contrabando y no se tuvo la perspicacia de entender que Colombia sigue siendo muy apetecido para el contrabando por la posibilidad de placer. El lavado de droga, el contrabando se ha convertido en un gran enemigo de nuestra economía, y el tercero es hacer aperturas en una revolución e innovación tecnológica, el Sena no es lo peor de nuestro Estado pero sigue rezagado y yo creo que hay que sacar adelante una reforma al Sena; pero no es el momento de eximir a los empresarios colombianos de pagar alternativas, de permitir que se le cree competitividad o que los trabajadores colombianos tengan libertad de escoger dónde formarse tecnológicamente y que con el paro que hacen los empresarios se constituya un fondo de formación tecnológica que le pague por estudiante a cada institución, al propio Sena o a aquellas que entren a competir y sería una reforma bien importante de implementar en este país. En el nivel departamental nos propusimos crear cincuenta talleres con maquinaria pequeña y tecnología, en los municipios prácticamente está cumplida la meta y les quiero contar la experiencia de lo que se ha hecho en joyería, este país produce entre veinticinco y treinta y cinco toneladas de oro al año, pero es un gran importador de joyas, Italia no es un productor de oro pero es un gran exportador de joyas. Las zonas auríferas en nuestro departamento se caracterizan por mucha violencia al igual que en la Serranía de San Lucas en Bolívar. Ahora hay una declinación en la producción de oro que ha venido agravando los problemas sociales en estas regiones por lo que hemos impulsado cuatro talleres de producción de joyería de exportación, ya está funcionando el primero en Santa Fe de Antioquia, en los próximos días entrarán tres en Caucasia, el Bagre y Segovia y estamos creando grupos asociativos de joyeros en esas regiones para que bien dirigidos en una comercializadora internacional, produzcan joyería industrial con el fin de exportarla.

Aparece otra prioridad, que es financiar la economía popular, al campesino, pero tenemos graves problemas, primero la banca comercial no se vincula a las zonas de conflicto ni a los municipios pequeños; hoy en Colombia no hay bancas comerciales con un compromiso social que permita correr riesgos en esas zonas con compromisos locales, segundo la banca estatal es muy deficiente, la Caja Agraria dejó de ser de los campesinos para ser de los sindicatos, de las convenciones colectivas y de la politiquería, yo creo que ahí tenemos una gran limitación para generar financiación. De la economía popular tenemos la tarea de impulsar bancos cooperativos, ya llevamos treinta y cinco bancos, la meta está lejos de cumplirse, nos habíamos propuesto sesenta y uno, Antioquia tenía diecisiete municipios sin sucursal de la Caja Agraria, sin sucursal del banco comercial y ya todos tienen banco cooperativo, municipios muy pobres, alguien decía que eso se podía hacer en Antioquia porque es muy rico, no, Antioquia tiene zonas relativamente bien desarrolladas, otros muy pobres, otros por debajo del nivel normal. A 31 de mayo estos bancos cooperativos habían vinculado cuarenta y cinco mil campesinos, habían captado dieciséis mil millones de pesos, yo creo que es un gran camino de solución para el problema de financiación de pequeños negocios de los campesinos, especialmente en los municipios. El Ministro Gilberto Echeverri Mejía me decía que eso necesitaba control. Hemos venido luchando y el Gobierno acaba de recoger esa idea que le propusimos a través de la subgerencia del ministro de eliminar el control financiero por parte de Dancoop que es una entidad muy ineficiente y crearle la obligación de controlar estas entidades a la Superintendencia Bancaria.

Al aparecer otra prioridad que es la seguridad social después de haber tenido el privilegio de ser el ponente de la Ley 100 en el Congreso, he tenido la responsabilidad de aplicarla en Antioquia, en dos frentes se seguridad social para los servidores del departamento y para los sectores más pobres cerramos un consultorio departamental, una casa de previsión costosísima en medio de una gran revuelta política. Todos los servidores se vincularon al seguro social y a las empresas promotoras de salud. El consultorio nos habría costado veintiséis mil millones de pesos, el nuevo sistema nos costó ocho mil seiscientos millones, un ahorro considerable, yo no esperaba tanto ahorro, ¿por qué?, el consultorio sin contratarlo, el 80% era derrochador en suministro de documentos, en reconocimiento de incapacidades y el nuevo está sometido a una competitividad ¿se perjudicaron los funcionarios?, no, antes al contrario se han favorecido con la cobertura familiar que antes era un privilegio de los trabajadores sindicalizados. La segunda meta es llevar la seguridad social a los sectores más pobres, hoy la meta es trescientos

mil millones de personas y tenemos novecientos treinta mil y confirmamos en un mes llegar a un millón. Santa Fe de Bogotá tiene en este sistema trescientos sesenta mil con más habitantes porque Santa Fe de Bogotá tiene seis millones y Antioquia cinco millones, ¿cómo lo hemos hecho?, primero los ciento treinta y seis hospitales del departamento son hoy entidades autónomas y tienen que competir, eso ha permitido desburocratizarlos, es importante que el Estado compita, no para eliminarlo, pero sí para que se fortalezca y convierta al hospital en entidad autónoma a la que se le entrega la nómina. Antes a mí me llegaba el dinero al departamento, ahora tengo que facturar, tengo que salir al mercado. Eliminamos setecientos dieciséis cargos. ¿Qué pasó con esas personas?, están todas colocadas, porque se ha activado tanto la salud al llevarle el régimen subsidiado hoy a novecientas treinta personas y eso ha demandado el nacimiento de cooperativas, la ampliación de las entidades prestadoras de salud, etc. No hay desempleo en la salud de Antioquia, como tampoco en la educación y eso nos ha permitido hacer la siguiente aseveración. El Estado colombiano ha estado equivocado cuando cree que la solución al empleo es el empleo burocrático, incluso lo que la práctica nos ha demostrado lo hemos estado estudiando a partir de una elemental ecuación de la economía, recuerdan la ecuación que dice que el producto es igual a todo lo que gasta el sector público, más lo del sector privado, más los gastos divididos en inversión y gasto. En esta ecuación hay dos maneras de aplicar el gasto público en el estado derrochador, gasto en burocracia que no genera empleo, en cambio cuando se ahorra allí y se aplica en inversión social o física eso genera un factor de multiplicación de empleo muy importante. Aparecen otras prioridades como deportes, nos propusimos sacar adelante mil placas polideportivas, van ochocientas especialmente en las comunidades rurales, creo que ese es un buen escenario para la paz que le permita a la Fuerza Pública efectuar labores físicas con el campesinado. Les quiero contar algo en lo que creo mucho para este país, una de nuestras estrategias de medio ambiente, el señor General Alvarez presenció su nacimiento en Urabá, muchos de ustedes saben que Urabá con el mar Caribe tiene lugares planos muy fértiles en sus suelos donde están las plantaciones bananeras y la Serranía de Abibe que hasta hace poco estaba totalmente controlada por las Farc, es la fábrica de agua en la región sometida a una severa tala de bosques por parte del campesinado. Entonces seleccionamos en esta Serranía mil quinientas cincuenta familias, trescientas cincuenta indígenas que son dueños de varias hectáreas de tierra y les estamos pagando diez dólares al año para lo siguiente: eviten la destrucción del bosque que aún queda, cuiden el rastrojo para que volvamos a tener bosque, no siembren coca ni

amapola, y eso empieza a dar buen resultado, ya completamos el primer año y con un control por satélite empiezan a recuperarse el rastrojo y si este sistema continúa en ocho o doce años vamos a tener recuperado el bosque. Chile exporta cuatro mil millones de dólares al año por maderas y derivados, Colombia en condiciones muy superiores corre el riesgo de pasar a ser un país importador de madera, este es un plan sencillo, al campesino le da mucho miedo recoger cosecha de arroz, de maíz por el desorden climático, por la falta de vías o por el problema de crédito y comercialización. Yo creo que la recuperación del bosque es algo que no atemoriza al campesino. Colombia tiene excelentes condiciones y es simpático el programa ante la comunidad internacional que ayuda muchísimo a financiar estos programas y además es una presencia importante del Estado en zonas montañosas, yo creo que si se financia al campesino para cuidar el bosque, está la Fuerza Pública en esas regiones, empezamos a trabajar con otra inversión social y física se empieza a derrotar a los grupos delincuenciales, este programa lo vamos a empezar este sábado cinco de julio. La guerrilla a medida que la Fuerza Pública la ha venido corriendo de la zona bananera se ha venido refugiando en el Atrato en la parte de Río Sucio Chocó y en los municipios de Vijís y Morindó en Antioquia y se empezará con seiscientos campesinos de las comunidades negras del Atrato. La parte cultural es bien importante, yo pienso que este país encuentra en la falta de construcción de civilización una de las razones para que haya tanta violencia, cada uno responde por sí mismo, nos faltan cohesivos sociales. El gobernador Nicanor Restrepo empezó un programa de bandas de música hace bastantes años, nos hemos propuesto dejar ciento veinticinco bandas de música, una por municipio, la meta es encontrar los recursos para cumplirlo, y veinte mil muchachos anexos a las escuelas con sus bandas musicales. Creemos que una expresión cultural como la música ayuda a encontrar esos cohesivos sociales que se requieren para ir construyendo una civilización y que en la medida que incentivamos la responsabilidad en cada uno de los miembros del grupo, vamos derrotando esta irresponsabilidad social que es una de las rendijas por donde hemos permitido que la violencia se enseñoree del medio. Hemos dicho que esos muchachos músicos tienen que constituirse en un contingente de soldados de la paz. Antioquia en toda su vida había visto pavimentar por cuenta de la Nación mil ciento setenta y tres kilómetros y trescientos cinco con recursos departamentales, hoy estamos pavimentando ochocientos cincuenta y siete kilómetros, ciento treinta por parte de la Nación y el resto por cuenta del Departamento. Aquí viene un tema de liderazgo del cual yo les quería hablar, si bien todos los programas tienen que proyectarse

a mediano y largo plazo, se necesitan victorias de corto plazo, el sábado en un consejo comunal en el municipio de San Rafael estábamos inaugurando en el monte un trapiche comunitario de alta tecnología, me preguntaba un campesino, ¿es que usted está echando mucha gente de la gobernación?, yo le decía, acabamos de decir que se está pavimentando la vía Guatapé, San Rafael, San Carlos que cuesta veintiséis mil millones de pesos y que ustedes tenían en esa carretera un viejo anhelo. Este trapiche nos cuesta sesenta millones, ahora hay que financiar otras cuarenta hectáreas de tierra para poder alimentar este trapiche, ¿usted que prefiere, que sigamos gastando en el mejoramiento de la carretera, en el trapiche, en el servicio de seguridad social o en una alta nómina en el departamento?, me dijo, no, usted tiene la razón. Lo que pasa es que es duro el tránsito y esto me ha permitido hacer pedagogía, yo creo que hay que estar batallando en ambas partes, con argumentos no solo en esto, sino con las tesis de orden público al viejo estado burocrático y hay que darle la batalla en los hechos y con los argumentos a la guerrilla, con los hechos y la razón hay que crear una gran pedagogía popular con la que vamos construyendo unos conceptos útiles para la paz y el desarrollo, por supuesto que yo he tenido que endeudar al departamento para hacer esto porque en estos dos años la desburocratización ha absorbido mucho recurso. Toda persona que sale hay que indemnizarla, pagarle las prestaciones, esto porque yo no me podía quedar esperando a recoger la masa de ahorro para financiar el pavimento de carreteras, entonces lo hemos hecho buscando legitimar un proceso pedagógico sobre procesos de estado, mostrando victorias de corto plazo que demuestran que son posibles las de mediano y largo plazo. Veo con pesadumbre que el Ejército colombiano necesita victorias de corto plazo para demostrarle a la comunidad colombiana que esta guerra la podemos ganar porque hay muchos sectores que están perdiendo la esperanza, que están llenos de dudas, que piensan que la van a ganar los delincuentes y se les empieza a ver con intenciones de que esto hay que entregárselo a los grupos al margen de la ley, necesitamos un resultado final exitoso, así sea en el mediano y largo plazo. Este país está muy atrasado en la reforma de servicios públicos, me pregunto ¿por qué no se ha reformado Telecom?, de pronto lo empezamos a reformar cuando ya no valga. Muchas empresas de servicios públicos empiezan a perder dos características: primero, que represente valor para el Estado y segundo que tenga efecto comunitario y legitimidad, me pregunto ¿por qué no se le introduce capital y manejo privado al acueducto de Santa Fe de Bogotá, que es uno de los problemas estructurales más graves que tiene este país?, ¿por qué no se ha vendido la empresa de teléfonos para financiar el metro?, es mejor a tiempo y no

es necesariamente el camino de la privatización, hay otras maneras. Hay que trabajar con un criterio social y con pragmatismo, lo que hizo Bolivia es interesante que es, no venderle al sector privado sino llamarlo a que capitalice. Por fuera del Valle de Aburrá viven cuatrocientos ochenta y cinco antioqueños con servicios públicos muy malos y estamos transformando esas empresas, cuando Antioquia tenía cuarenta y un acueducto ineficiente, y aquí viene otra reflexión, este país ha hecho la descentralización pero no ha cambiado el marco institucional y eso puede llevar a que perdamos las bondades de la descentralización de recursos y dentro de unos años la gente se pregunte, ¿para qué hicimos la descentralización?; el alcalde de Rionegro me dice, entrégueme el acueducto de Rionegro que es muy ineficiente, y yo le digo, de acuerdo señor alcalde ¿con quién lo va a manejar?, con empresas públicas de Rionegro, y yo digo, ¿y para qué?, para que tenga que repartirles una burocracia a los concejales. Usted me critica una burocracia departamental y tiene toda la razón, por eso estamos eliminando Acuantioquia, estos acueductos van a quedar con operadores privados, también hay cooperativas.

La reforma de las empresas del agua es una necesidad para que este país afronte uno de los retos más grandes como es el del agua potable para el saneamiento básico con miras al próximo siglo. La empresa de teléfonos del departamento, en toda su vida había instalado cuarenta mil teléfonos en Antioquia, ahora con inversión privada el 30% ha instalado ochenta mil y este año quedarán conectados ochenta municipios a Internet para que en las escuelas se pueda acceder de la misma forma que en Santafé de Bogotá y Cali.

Con la empresa de energía hay cosas importantes, la zona andina colombiana tiene una gran posibilidad de pequeñas centrales hidroeléctricas pero el Estado no tiene los recursos. Nuestra empresa de energía a identificado los sitios de los proyectos, ha hecho los estudios y ha llamado a los sectores privados a decirles: constituyamos una alianza estratégica, una sociedad. Una empresa del Estado aportó estos estudios, este proyecto y compró la energía que producimos aportando los recursos de capital para construir la minicentral y ya van tres entregadas, La Herradura, La Vuerlata y Aures; esperamos en diciembre entregar Riofrío, Caracolí, Encimadas-Cañaverál, las cuales demandan inversiones por ochenta millones de pesos. Ayuda esto a generar empleo y a reactivar la economía. Hoy nos lanzamos a hacerlo sin apoyo nacional, ofrecemos como garantía una fianza del departamento para que compre la energía que se llegue a producir. Allí daremos esta tarjeta

que ayuda a negociar conflictos, quizá no le sirva a la guerrilla ni a los paramilitares, pero ayuda a la convivencia familiar, eso se daría entre los pequeños, a partir de allí se inicia un proceso de convivencia en la sociedad. He encontrado en este país tres buenos proyectos de convivencia, primero el del Alcalde Mockus en Santa Fe de Bogotá, es bueno el proyecto de casas de justicia muy apoyada por la Cámara de Comercio de Cali y la alcaldía y este proyecto de negociación pacífica de conflictos yo creo en el diálogo de un principio, éramos la comisión internacional facilitadora para buscar el diálogo con la guerrilla y paramilitares, ¿qué pasó?, la guerrilla le exigió a este país durante muchos años, pidieron el diálogo regional en Urabá, no fue fácil y se dijo que si se pidiera la condujera el Gobierno Nacional, y las Farc no comparecieron a realizarlo. No creo en el diálogo preelectoral, me parece peligroso, yo les dije a los candidatos, si ustedes pactan con la guerrilla y los eligen, la guerrilla se va a sentir dueña de la alcaldía, eso quiero decirlo al oído privado de ustedes no a los medios. Me parece que un estado de derecho como Colombia no puede negar la verificación internacional y lo que tiene que hacer es pedir que esa verificación sea objetiva porque he visto lo siguiente: la guerrilla y sus voceros se han especializado en cortejar a la Unión Europea y ahora está haciendo lo propio con el Senado y el Departamento de Estado de los Estados Unidos y lo que hay que hacer es contrarrestar la acción diplomática de la guerrilla, necesitamos allí una pedagogía internacional y exigir que sea imparcial. Han dicho por comentarios interesados que las Convivir son peligrosas porque se agazapan diciendo que todo lo que se le opone a la guerrilla es paramilitar entonces creen que hay un sistema de cooperación de la ciudadanía con la Fuerza Pública como es el sistema de las Convivir, nosotros mientras tenemos la autorización legal de mantenerlas no las desmontamos antes queremos crear más, que se mejore la vigilancia, por supuesto que se exija transparencia, pero desmontarlas de ninguna manera, que lo dice las Naciones Unidas, lo puede decir quien quiera y nosotros no las vamos a desmontar, pero hay que ir a las Naciones Unidas, que no solamente hablen los voceros de la guerrilla, tenemos que hablar nosotros y dar nuestras razones y contrarrestar esa ofensiva diplomática de la guerrilla, hay que hacerlo en todos los foros; hace pocos meses visité Amnistía Internacional y para ellos no debe ser tampoco común ver que mi caso cruzó sus puertas y me mostraron una serie de casos en Antioquia y dije: Yo no tengo sino dos reparos de Yundó, se sabe que allá hay unos grupos delincuenciales, hay control por parte de la guerrilla hace muchos años, entonces a todo el que actúe en nombre de las Convivir ¿les vamos a creer?, y lo otro que les quiero contar es que esto está incompleto, aquí no están

registrados todos los casos de asesinatos y de secuestros en Antioquia y eso nos da la impresión de que es un informe parcializado y los gobernadores también tenemos que hacernos responsables del orden público al igual que los alcaldes pero a ellos les queda más difícil porque están más desprotegidos. Esto ha ayudado a coordinar Ejército con Policía y Policía con Fiscalía, dice la Fiscalía, solté a fulano porque estaba mal hecha la captura y dice la Fuerza Pública yo hice bien el procedimiento, lo que sucede es que la Fiscalía no le dio importancia a esta prueba, y esto se va convirtiendo en un escenario al cual le va cogiendo desconfianza la comunidad. Había dos grupos Gaula, Urabá y Medellín, se creó otro en el Ejército financiado en gran parte por la gobernación y hemos venido en una política de recompensas donde la gobernación no paga recompensas directamente lo hace a través de la Policía, Ejército, DAS y/o Fiscalía; claro que tenemos un problema y es que el Gobierno ofrece recompensas y se la cobran a la gobernación que apenas puede dar cinco o seis millones y yo solicitaría muy respetuosamente que se prepare el Ministerio de Defensa Nacional con ayuda del Ministerio de Hacienda para poder pagar esas recompensas ágilmente y cumplir. Hace unos meses salió publicado un artículo sobre el panorama de la participación de los ciudadanos con la Fuerza Pública en todo el mundo, con ejemplos muy buenos y otros muy malos y hay Estados que han logrado ser eficaces gracias a esta colaboración por eso apoyamos las Convivir y los frentes locales de vigilancia porque ellos no son paramilitares, son fuerzas legítimas de la comunidad en cooperación con la Fuerza Pública; yo dije que un una ocasión que se les diera armas largas a las Convivir, pero hay que armar primero al Ejército. El ideal es que la ciudadanía colabore haciendo inteligencia y la Fuerza Pública reaccione dentro de lo oportuno y si no reacciona la ciudadanía se preguntará ¿y para qué colabora?, y ahí se puede dar el camino tortuoso de los paramilitares, como vigilar las Convivir, allí realizamos unas reuniones periódicas entre sus gerentes y la Fiscalía; en un caso fue capturado un celador que trabajaba en una Convivir participando en un atraco, estaba en licencia. No podemos dar oportunidad a que los enemigos de este sistema lo desacrediten por falta de acción correctiva nuestra. Yo soy de la idea que nosotros debemos reconocer las debilidades nuestras, aceptar sus contra-tiempos antes de que la oposición salga a hacer la crítica, que es primero la organización ciudadana, en el tiempo se necesitan ambos en la categoría filosófica el fortalecimiento del Estado y yo creo que este país tiene que emprender ese camino. Veamos el marco legal en el consejo metropolitano de seguridad, el crecimiento de los consumos de droga en los municipios del Valle de Aburrá, señor Comandante de la Policía ¿qué se ha hecho?, señor gobernador, desde que usted me llamó he tenido unos dispositivos especiales pero la despenalización de la droga está estimulando su consumo.

Señor comandante, ¿qué han hecho con los distribuidores?, hemos capturado unos menores de dieciocho años, pero los hemos tenido que soltar. Ese es otro problema: la ininputabilidad de menores le está costando a este país un desastre penal. Aquellos apegados a la tesis de la rehabilitación del menor y no de la sanción, sostienen que lo que necesitamos son centros de rehabilitación de menores, pero construirlos es costoso y sostenerlo al mes va por quinientos mil pesos por cupo, vale menos tener un menor en una universidad extranjera, yo creo que un juez debería poder castigar la reincidencia, pienso que esa es una alternativa a considerar con urgencia. En el tema de las funciones de policía judicial para el Ejército hay que estudiar que se deriva de que tenga estas funciones, yo creo, que hay que garantizar que el Ejército durante un período pueda copiar pruebas y no se si sea rigurosamente necesario tener por construcción función de policía judicial, algunos intérpretes de la Constitución me han dicho que aún en el actual marco, el Ejército tiene alguna libertad para copiar pruebas, otros dicen que no, porque aquel artículo que prohíbe investigar civiles y juzgarlos tiene también el alcance de prohibir el acopio de pruebas que necesita la investigación, yo soy partidario de que al Ejército se le permita el acopio de pruebas para poder trasladarlas a la autoridad competente, ustedes conocen mejor que los déficit que tiene la Fuerza Pública, hay que superar eso e introducir un criterio de calidad y reingeniería, porque el Ejército tiene que ser una empresa de alta competitividad, porque este país no le puede negar a la Fuerza Pública todo lo que se requiere para que pueda ganar la batalla y ahí viene la discusión con el Ministerio de Hacienda porque el ministro dice que la Fuerza Pública y Justicia copan el 70% del presupuesto que con alguna discrecionalidad pueda manejar la Nación, pero hacemos este esfuerzo y no ganamos la paz y la experiencia en este tema me indica que el diálogo no nace de la claudicación, ni de la debilidad, nace del ejercicio severo de la autoridad y hay que tener instrumentos para ejercer severamente la autoridad, hay un gran compromiso y el Estado colombiano tiene el deber de invitar al diálogo continuamente pero hay que fortalecer la Fuerza Pública.

Simultáneamente la guerrilla dice que no le cree a ese discurso, ni a mi comisión facilitadora, que ¿cómo se les invita al diálogo, se crea el programa de la pedagogía de la tolerancia, si al mismo tiempo se crean las Convivir y se apoya al Ejército?, y mi respuesta es el escenario más propenso a la violación de los Derechos Humanos, es el escenario de un país con una Fuerza Pública débil, al contrario, lo más propenso para recuperar el imperio de los Derechos Humanos es un país con una Fuerza Pública fuerte y con una administración de justicia eficaz, por eso quiero decirles: *"hagan de cada soldado un comunicador"*.